

La OMT: España podría recibir hasta 83,4 millones de turistas en 2018

RÉCORD/ El secretario general de la Organización Mundial del Turismo confía en que España “tenga un crecimiento de hasta el 2% en 2018”, lo que supondría un nuevo máximo histórico en el sector.

Inma Benedito, Madrid

Hay muchas incógnitas sobre si España logrará o no batir otro récord de llegada de turistas este año, tras los casi 82 millones de personas que viajaron a tierras españolas en 2017. Lo que está claro, para la Organización Mundial del Turismo (OMT), es que España no va a bajar el ritmo.

“Lo más importante es mantener los números que hay ahora y esperamos que se llegue a la misma cifra de 2017”, señaló ayer el secretario general de la OMT, Zurab Pololikashvili, que confía en que España “tenga un crecimiento del 2% en 2018”, que significaría la llegada de más de 83 millones de turistas. Los resultados del primer trimestre ya apuntan a un horizonte despejado. Hasta marzo, 13,7 millones de turistas visitaron España (un 6% más), marcando un máximo histórico.

Después de encadenar cinco años seguidos de máximos históricos, de cara a 2018 son muchas las voces que dudan de si es posible un nuevo récord este año. El problema es que en este año confluyen factores que podrían lastrar al crecimiento turístico, como el tirón de los países competidores del Arco del Mediterráneo, la apreciación del euro

¿NUEVO RÉCORD EN 2018?

Llegada de turistas, en millones de personas.



*Franja de crecimiento estimada por la OMT en 2018

Fuente: INE y Excerptur

Expansión

frente a otras divisas o el precio del petróleo.

La salida a flote de mercados como Túnez, que recuperó la cifra de turistas que recibía en 2017, o Egipto y Turquía, podrían tener un impacto para el turismo en España, que hasta ahora se había beneficiado de la llegada de casi 13 millones de turistas prestados de estos países, según apunta el lobby turístico Excerptur.

La apreciación del euro frente a otras divisas, como el dólar o la libra, también podría ser un reto para el sector. La secretaria de Estado de Turismo, Matilde Pardo Asián, ya advirtió de este contexto hace unos meses, apuntando a la importancia de controlar los precios de la oferta, para que la demanda no termine optando por otros destinos mediterráneos más baratos.

La recuperación de países competidores, la apreciación del euro y el petróleo son algunos riesgos

Pololikashvili, sin embargo, subraya España tiene mucho potencial de fidelización, lo que puede jugar a su favor: “Analizando la estructura de turistas, casi un 30% ha visitado España una segunda y tercera vez, lo que da esperanzas de que vuelvan una cuarta y quinta vez”, añadió, en la presentación en Madrid del II Congreso Mundial de Destinos Inteligentes que acogerá Oviedo.

En cuanto al aumento de los precios del petróleo, que suele tener su impacto en la industria del viaje, el secretario general de la OMT señaló que de momento no se está notando, y destacó que las conexiones aéreas dentro de los continentes no dejan de crecer, lo que anima también el flujo de turistas. A nivel global, la OMT maneja un crecimiento en el número de llegadas de turistas internacionales en torno al 3% para el conjunto del año, principalmente por la “activación del mercado chino y del mercado indio”, explicó.

Estos mercados, de origen asiático, son precisamente los que el Gobierno, desde la estrategia de turismo de calidad de la Secretaría de Estado de Turismo, pretende impulsar. Aunque los principales países emisores de turistas a España se encuentran dentro de la UE, la estrategia es poner el foco en destinos extracomunitarios para incrementar el volumen de gasto.

Con los 83 millones de llegadas España podría consolidarse segunda en el podio mundial, posición que logró en 2017, tras adelantar a EEUU (72,9 millones de turistas). El crecimiento del 2%, sin embargo, sería bastante más moderado que los registrados durante los últimos años –en 2017 el incremento fue cuatro veces mayor, del 8,6%–.

El panorama que inauguró verano de 2017 tampoco parecía el más halagüeño para el turismo, con episodios de turismofobia, los atentados de Barcelona y Cambrils y, más tarde, el estallido del *procés*. Sin embargo, España batió un máximo en número de llegadas. Este año, aunque el incremento se modere notablemente, dando cuenta de que España es un destino maduro, no hay que descartar otro récord.

Nueve de cada diez empresas ampliará su plantilla el próximo trienio

I. Bolea, Madrid

Las empresas españolas confían en seguir elevando sus beneficios y creando empleo durante el próximo trimestre. Así lo aseguran más de nueve de cada diez de los ejecutivos consultados por KPMG en su informe *CEO Outlook 2018*, que refuerza las buenas perspectivas sobre la evolución de la economía española.

Más de la mitad de los encuestados espera que los ingresos de su compañía hayan aumentado hasta un 2% para 2021, mientras que casi cuatro de cada diez espera un subido entre el 2% y el 5%. Esta mejora permitirá a las empresas seguir con la creación de empleo, donde las perspectivas son incluso mejores. Casi seis de cada diez directivos confía en aumentar su plantilla entre un 6% y un 10%, mientras que otro tercio espera una subida más moderada. En estas nuevas incorporaciones las empresas buscarán sobre todo talento para hacer frente al desafío digital, siendo los científicos de datos uno de los perfiles más valorados.

Y es que la robotización puede ser antes una oportunidad de creación de nuevos empleos que una fuente de destrucción de trabajo, según defiende un 68% de los directivos españoles. La mayoría ha empezado ya a implantar proyectos de transformación digital, de los que esperan obtener un retorno en un plazo de uno a tres años.

La patronal ofrece a los sindicatos una subida salarial de hasta un 2,5%, con productividad

M. Valverde, Madrid

Las patronales CEOE y Cepyme ofrecieron ayer a los sindicatos un incremento medio del 2,5%, dividido en los siguientes conceptos: una parte fija de incremento salarial de “hasta” el 2%, más una parte variable, que debe ser definida en cada convenio y que debe aplicarse siempre que mejoren los siguientes conceptos: la productividad, el empleo, la formación y la reducción del absentismo, entre otros.

No obstante, para los salarios más bajos, los empresarios plantean incrementos “algo superiores” al 2%. Además añaden que esta mejora de los salarios más bajos pue-

de converger con el acuerdo sobre el Salario Mínimo Interprofesional (SMI), pactado con el Gobierno y los sindicatos. Esto quiere decir que CEOE y Cepyme proponen para este año un salario mínimo de convenio de 736 euros mensuales, y 10.304 euros al año, en 14 pagas: 773 euros al mes y 10.819 al año, para 2019; y 850 euros al mes, y 11.901 euros al año para 2020.

Ente otras cosas, los empresarios ofrecen a los sindicatos “reforzar la negociación colectiva en la igualdad retributiva entre sexos y estableciendo protocolos de actuación en caso de acoso sexual y acoso por razones de sexo”.

La patronal hizo este anun-

cio ayer, un día antes de que los sindicatos CCOO y UGT hagan concentraciones y escraches delante de las sedes de CEOE y Cepyme en España, para protestar por la falta de acuerdo en la negociación del acuerdo de convenios para 2018, 2019 y 2020.

Sin embargo, los empresarios dijeron que “tienen la percepción de que los dos sindicatos buscan cualquier excusa para romper la negociación [con CEOE y Cepyme] tal como hicieron el año pasado”. En 2017 no hubo Acuerdo Interconfederal para la Negociación Colectiva.

En este sentido, CEOE y Cepyme interpretan así “la convocatoria de las protestas

ante las sedes patronales que tratan de buscar el foco mediático perdido en otras movilizaciones en donde [los sindicatos] han tenido un papel secundario”.

Los empresarios se refieren a que, en sus demandas de las mejoras de las pensiones, las organizaciones de jubilados no afiliadas a CCOO y UGT, no han querido contar con los sindicatos en sus manifestaciones. En este contexto, CEOE y Cepyme responden a las centrales que, a pesar de las protestas, “no van a entrar en ningún tipo de provocación y seguirán con la mano tendida” para la firma del Acuerdo para la Negociación Colectiva.



Juan Rosell, presidente de CEOE.

Los empresarios plantean mejoras superiores al 2% para los salarios más bajos del convenio

Temor al proteccionismo

La guerra comercial desatada por Trump ha provocado que la vuelta al proteccionismo se haya convertido en el riesgo que más preocupa a los directivos españoles, así como a los del resto del mundo, mientras que el año pasado no aparecía ni tan siquiera entre los cinco primeros. A nivel nacional también aumenta la inquietud por el cambio climático, que asciende al segundo puesto en la clasificación.

La preocupación por el proteccionismo provoca que si el año pasado un 64% de los empresarios españoles confiaba en una buena evolución de la economía global, ahora este porcentaje ha caído al 56%. Aunque sí se le pregunta por la evolución de la economía española también ha caído el optimismo –del 76% al 62%–, la valoración positiva sigue siendo mayoritaria.